

COMO REVERTIR LA SITUACION ENERGETICA EN NUESTRO PAIS

Conversamos con el Ing. Jorge Lapeña, ex Secretario de Energía, sobre la importación de gas, exploración territorial y situación energética en la República Argentina

- FN- Hablemos sobre nuestra situación energética, Ing. Lapeña.

Ing. Lapeña – Atravesamos un problema importante, puesto que casi la mitad de la energía que se consume en Argentina es gas natural. Lamentablemente ,la mala política energética de los años 90, hizo que se descuide el sector. No se han descubierto yacimientos de gas suficientes como para sostener el crecimiento.

Culminando los '80 Argentina era un país gasífero, tenía entre 30 y 35 años de reservas, y, ahora cuenta con 9 años. Ya no está la gran riqueza que logró que nuestro país transforme su estructura energética y así consumir menos combustibles líquidos y utilizar gas natural en las industrias, en centrales eléctricas y GNC en los autos. Hoy, nuestros yacimientos no pueden ser ampliados ante una demanda que crece un 6 % anual, mientras no crece la oferta por falta de descubrimientos, entonces hay que recurrir a la importación de gas.

–FN - ¿Cuál sería entonces el camino a seguir?

–Como solución rápida, la importación de Bolivia ,un país con abundantes reservas, está cerca, y es mediterráneo. No olvidemos que somos los naturales compradores de Bolivia, y ellos nuestros proveedores naturales. Lo ideal es lograr con nuestros vecinos bolivianos un acuerdo amigable, razonable comercialmente, avalado políticamente por los dos gobiernos. Hay que poner todo el empeño posible en este acuerdo que debe ser a largo plazo.

FN – Hoy en día, ¿qué se está haciendo? Se están importando temporalmente desde Bolivia 7 millones de metros cúbicos por día de gas natural por los viejos gasoductos. Se frenaron las exportaciones comprometidas a Chile, se importan combustibles líquidos, como fuel oil desde Venezuela. El sistema energético es endeble y tiene dificultades para afrontar demandas en situaciones críticas ante temperaturas extremas, días de mucho calor, de mucho frío o insuficiencia de aportes hidráulicos.

FN- Entonces, ¿cómo mejorar la llegada del gas de Bolivia? Hay que crear un gasoducto nuevo. Existe un proyecto, el gasoducto del Nordeste, que llegaría hasta Rosario y el costo sería de 1.000 millones de dólares, destinado a traer 25 millones de metros cúbicos de gas por día para abastecer las provincias del norte y noreste que hoy no tienen gas. Se necesitaría un gasoducto de unos 1.500 kilómetros de longitud, contraponiéndose a los 7.000 del gasoducto del que se está hablando. Para el gasoducto sudamericano, hay que hacer un estudio de prefactibilidad y de ser positivo, (debe atravesar muchas selvas y bosques),también tendrá que ser viable económica, financiera e institucionalmente. Es una idea generada a nivel político puesto que el anuncio fue lanzado por los Presidentes Kirchner, Lula y Chávez, pero de ninguna manera se puede pensar que se van a solucionar ya los problemas , habré que esperar muchos años.

FN- Y ¿la Cuenca Neuquina?

La zona no da para construir un nuevo gasoducto que permita ampliar la oferta y satisfacer una demanda creciente como la que estamos teniendo. Durante los próximos 15 años la Argentina necesitará comprar un 25% de lo que consumirá , actualmente desde Bolivia se importa el 4,5 %.

FN- ¿Cómo revertir la situación energética en nuestro país? Nos falta algo básico que es ni más ni menos que una ley de hidrocarburos actualizada. Estamos con una, que en base a la reforma constitucional de 1994 está perimida. Si no hay un marco regulatorio adecuado es muy difícil que venga una corriente inversora importante. Tampoco existe una clara política exploratoria. Se anuncian convenios entre Enarsa y alguna otra empresa estatal de la región, pero no hay una política general de largo plazo que incluya a las zonas inexploradas del continente incluyendo Río Negro, todas las provincias y el mar Argentina debe generar un proceso de inversiones en el

sector gasífero, eléctrico y petrolero, para revertir la actual tendencia en la relación oferta-demanda.

La producción petrolera está en descenso desde 1998 y por otro lado no aparecen nuevos yacimientos de gas porque no hay una política exploratoria.